Lunes 26 de diciembre

Cuando tengas miedo

Y el ángel del Señor se le apareció [a Gedeón], y le dijo: El Señor está contigo, varón esforzado y valiente (Jueces 6:12).

La escritura de hoy:

Jueces 7:8-15

Tenía programado un examen médico, y aunque no había tenido problemas de salud recientes, le temía a la consulta. Me atormentaba el recuerdo de un diagnóstico inesperado de hacía años. Aunque sabía que Dios estaba conmigo y que debía confiar en Él, igualmente tenía miedo.

Me decepcionó mi temor y mi falta de fe. Si Dios siempre está conmigo, ¿por qué estaba tan ansiosa? Entonces, una mañana, creo que Él me guio a la historia de Gedeón.

Llamado «esforzado y valiente» (Jueces 6:12), le temía a su tarea de atacar a los madianitas. Aunque Dios le había prometido estar con él y triunfar, Gedeón siguió buscando varias confirmaciones (vv. 16-23, 36-40). No obstante, Dios no lo condenó por su temor sino que lo entendió. La noche del ataque, le volvió a asegurar que triunfaría; incluso de una manera que calmara sus miedos (7:10-11).

Dios también entendió mi temor y me dio la valentía de confiar en Él. Experimenté su paz, sabiendo que estaba conmigo sin importar el resultado. Al final, mi examen salió bien.

Tenemos un Dios que entiende nuestros miedos, y nos tranquiliza con las Escrituras y el Espíritu Santo (Salmo 23:4; Juan 14:16-17). Adorémoslo con gratitud, como lo hizo Gedeón (Jueces 7:15).

Reflexiona y ora

¿Qué temores o desafíos estás enfrentando? ¿Cómo te ayuda saber que Dios está contigo y quiere ayudarte?

Martes 27 de diciembre

Latiendo en unidad

En el principio creó Dios los cielos y la tierra (v. 1).

La escritura de hoy:

Génesis 1:1, 27-31

Las historias han cautivado a los humanos desde el comienzo de la creación, como una manera de transmitir el conocimiento mucho antes de que existiera el lenguaje escrito. Todos hemos experimentado el deleite de oír o leer una historia y quedar inmediatamente atrapados por frases iniciales como: «Había una vez». Su poder incluso se extiende al hacer que nuestros corazones latan sincronizados al escucharlas juntos. Una investigación reciente indica que nuestros corazones entran en el mismo ritmo cuando oímos la misma historia al mismo tiempo.

Dios empieza a contarnos su historia con las palabras: «En el principio» (Génesis 1:1). Desde que Adán y Eva comenzaron a respirar (v. 27), Dios ha usado esa historia reveladora no solo para moldear nuestra vida individualmente, sino también —y quizá lo más importante— de forma colectiva como sus hijos. A lo largo de la Biblia, nuestros corazones creyentes en Jesús se unen y nos apartan para sus propósitos (1 Pedro 2:9).

Que nuestra respuesta sean corazones que laten a un ritmo sincronizado, que se deleitan en las obras creadoras del Autor. Y que transmitamos a otros su historia, proclamando «su gloria entre las naciones, sus maravillas entre todos los pueblos» (Salmo 96:3), e invitándolos a convertirse en parte de ella.

De: Kirsten Holmberg

Reflexiona y ora

¿Qué parte de la historia de la Biblia te cautiva más? ¿Con quiénes puedes compartirla?

Miércoles 28 de diciembre

En todos nuestros tratos

... el testimonio de nuestra conciencia [es] que con sencillez y sinceridad de Dios [...] nos hemos conducido... (v. 12).

La escritura de hoy:

2 Corintios 1:12-16

En 1524, Martín Lutero señaló: «Los mercaderes tienen entre sí una regla en común que es su máxima principal [...]: No me importa nada de mi prójimo, en tanto obtenga mi beneficio y satisfaga mi codicia». Más de 200 años después, John Woolman, de Mount Holly, Nueva Jersey, permitió que su compromiso con Jesús influyera en su negocio de sastrería. Para apoyar la liberación de los esclavos, se negó a comprar algodón o materiales para tintura a compañías que usaban el trabajo forzado. Con una conciencia limpia, amó a su prójimo y vivió con integridad en todos sus tratos.

El apóstol Pablo se esforzaba por vivir «con sencillez y sinceridad de Dios» (2 Corintios 1:12). Cuando algunos corintios intentaron socavar su autoridad como apóstol de Jesús, defendió su conducta diciendo que sus palabras y acciones podían resistir el escrutinio más minucioso (v. 13). También mostró que dependía del poder y la gracia de Dios para ser eficaz (v. 12). En resumen, la fe de Pablo impregnaba todo su proceder.

Al vivir como embajadores de Cristo, asegurémonos de que el evangelio resuene en todas nuestras actividades: familia, negocios y demás. Cuando revelamos el amor de Dios a otros, lo honramos a Él y a nuestros prójimos.

Reflexiona y ora

¿Cómo representan tus palabras y acciones tu fe en Jesús? ¿Por qué la sencillez y la sinceridad son vitales en tu trato con los demás?

Jueves 29 de diciembre

Tal como soy

Entonces llamando [Jesús] a sus doce discípulos, les dio autoridad... (v. 1).

La escritura de hoy:

Mateo 10:1, 5-10, 16-20

La joven no podía dormir. Por padecer una discapacidad física, al día siguiente estaría en el centro de una venta benéfica en la iglesia para recibir donaciones para sus estudios universitarios. Pero no soy digna, razonaba Charlotte Elliott. Mientras daba vueltas en su cama, cuestionaba cada aspecto de su vida espiritual. Por la mañana, aún inquieta, tomó un papel y una pluma para escribir las palabras del ahora clásico himno «Tal como soy».

Tal como soy, sin más decir, / que a otro yo no puedo ir, / Y tú me invitas a venir; / bendito Cristo, vengo a ti.

Sus palabras, escritas en 1835, expresan cómo llamó Jesús a sus discípulos a venir y servirle. No porque estuvieran listos, sino porque Él los autorizó... tal como eran. Su heterogéneo equipo de doce incluyó a un recaudador de impuestos, un fanático, dos hermanos demasiado ambiciosos (ver Marcos 10:35-37), y a Judas Iscariote, «el que lo traicionó» (Mateo 10:4 NVI). Aun así, les dio autoridad para «[sanar] enfermos, [limpiar] leprosos, [resucitar] muertos, [echar] fuera demonios» (v. 8); todo esto sin llevar dinero, equipaje, ropa extra ni sandalias, y ni siquiera un cayado (vv. 9-10).

«Yo os envío», dijo (v. 16), y Él fue suficiente. Para todos los que le decimos que sí, Él aún lo es.

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

¿En qué condición está actualmente tu fe? ¿Qué dudas tienes sobre tu disposición a que Dios te utilice?

Viernes 30 de diciembre

Gracia en medio del caos

Luego se alegran, porque se apaciguaron; y así los guía al puerto que deseaban (v. 30).

La escritura de hoy:

Salmo 107:23-32

Me estaba hundiendo en una improvisada siesta cuando salté de golpe. Desde el sótano, mi hijo rasgó un acorde en su guitarra eléctrica. Las paredes temblaron. Adiós paz. Adiós silencio. Adiós siesta. Poco después, una música rival suavizó mis oídos: mi hija tocando «Sublime gracia» en el piano.

Por lo general, me encanta la música en guitarra de mi hijo, pero, en ese momento, me sacudió. Al instante, las notas del himno de John Newton me recordaron que la gracia prevalece en medio del caos. Sin importar lo fuerte, indeseadas o desorientadoras que sean las tormentas de la vida, las notas de gracia de Dios suenan claras y limpias, recordándonos que Él nos protege.

Vemos esta realidad en las Escrituras. En el Salmo 107:23-32, los navegantes luchan esforzados contra una vorágine que podía devorarlos fácilmente: «Sus almas se derriten con el mal» (v. 26). Aun así, no desesperaron sino que «[clamaron al Señor en su angustia, y los [libró] de sus aflicciones» (v. 28). Finalmente, leemos: «Luego se [alegraron], porque se apaciguaron; y así los [guio] al puerto que deseaban» (v. 30).

En momentos caóticos, un torrente de temor puede atormentar nuestra alma. Pero al confiar en Dios y orar a Él, experimentamos la gracia de su presencia y el solaz de su inmutable amor.

De: Adam R. Holz

Reflexiona y ora

¿Cuándo experimentaste la paz de Dios en otras personas? ¿A quién podrías brindarle un aliento similar?

Sábado 31 de diciembre

Terminar bien

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe (v. 7).

La escritura de hoy:

2 Timoteo 4:1-8

A los 103 años de edad, Man Kaur compitió como la atleta femenina de más edad de la India en el Campeonato Mundial de Veteranos de Atletismo de 2019, en Polonia. Lo sorprendente es que ganó el oro en cuatro disciplinas: lanzamiento de jabalina y de bala, carrera de 60 metros y de 200 metros. Lo más asombroso es que corrió más rápido que en el campeonato de 2017. Esta bisabuela, en su segundo siglo de vida, mostró cómo terminar bien.

Pablo le escribió a su joven discípulo Timoteo sobre cómo entraría en sus últimos años: «el tiempo de mi partida está cercano» (2 Timoteo 4:6). Al reflexionar acerca de su vida, creía firmemente que estaba terminando bien: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera»; no porque hubiera calculado sus impresionantes logros o su enorme impacto, sino porque sabía que había «guardado la fe» (v. 7). Se había mantenido fiel a Jesús. Entre tristezas y alegrías, había seguido a Aquel que lo rescató de la ruina. Y sabía que Jesús lo esperaría con una «corona de justicia»; el final gozoso para su vida fiel (v. 8)

Pablo insiste en que esta corona no es para una élite reducida, sino para «todos los que aman su venida» (v. 8). Al acercarnos al nuevo año, recordemos que Jesús está deseoso de recompensar nuestro amor y de que vivamos para terminar bien.

De: Winn Collier

Reflexiona y ora

¿Cómo sería para ti terminar fuerte? ¿Quién ha sido un ejemplo de terminar bien?

Domingo 1 de enero

Aguas desconocidas

Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo... (v. 2).

La escritura de hoy:

Isaías 43:1-7

La bola baja en Times Square, en Nueva York. Sydney estalla con fuegos artificiales. Cualquiera que sea la manera de indicarlo donde vives, hay algo emocionante en la llegada de un nuevo año y lo que este implica. Hoy nos lanzamos a aguas desconocidas. ¿Qué amistades y oportunidades encontraremos? No obstante, un nuevo año también puede ser inquietante. Nadie sabe las tormentas que pueda traer. Tradiciones de Año Nuevo reflejan cosas como estas: los fuegos artificiales fueron inventados en China para espantar espíritus malos y traer prosperidad en la nueva etapa; y las resoluciones de Año Nuevo se remontan a los babilonios, quienes hacían votos para apaciguar a los dioses. Todo en un intento de sentir seguridad ante un futuro desconocido.

Cuando esos mismos babilonios conquistaron Israel, Dios envió este mensaje a los judíos esclavizados: «No temas [...]. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo» (Isaías 43:1-2). Tiempo después, Jesús dijo algo similar a sus discípulos en medio de una feroz tormenta: «¿Por qué teméis [...]? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar; y se hizo grande bonanza» (Mateo 8:23-27).

Hoy nos lanzamos a aguas desconocidas, pero sea lo que sea que enfrentemos, Dios está con nosotros y tiene poder para calmar las aguas.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

¿Qué perspectivas te entusiasman al considerar el nuevo año? ¿Qué preocupaciones puedes poner en las manos de Dios?